**EPIFANÍA 2**

***Año C***

*Este estudio bíblico ha sido escrito por* ***el Reverendísimo Ian Ernest****, representante personal del Arzobispo de Canterbury ante la Santa Sede y director del Centro Anglicano de Roma. Ha sido obispo de Mauricio (2001-2019) y primado del Océano Índico (2006-2017). En 1981, tras sus estudios terciarios en el Madras Christian College de Chennai (India), ingresó como seminarista en el St. Paul's Theological College de Mauricio. Posteriormente, iría a Birmingham (Inglaterra) para proseguir sus estudios. Ha estado muy implicado en la Comunión Anglicana como presidente del Consejo de Provincias Anglicanas de África (2007-2012), secretario del Sur Global (2012-2016) y miembro del Grupo de Trabajo de la Comunión Anglicana para la Unidad y la Reconciliación (2016-2019).*

*Este estudio bíblico forma parte de una serie producida por la Oficina de Asociaciones Globales de La Iglesia Episcopal.*

**Isaías 62:1-5**

**62**Por amor a ti, Sión, no me quedaré callado;  
por amor a ti, Jerusalén, no descansaré  
hasta que tu victoria brille como el amanecer  
y tu salvación como una antorcha encendida.  
**2**Las naciones verán tu salvación,  
todos los reyes verán tu gloria.  
Entonces tendrás un nombre nuevo  
que el Señor mismo te dará.  
**3**Tú serás una hermosa corona real  
en la mano del Señor tu Dios.  
**4**No volverán a llamarte «Abandonada»,  
ni a tu tierra le dirán «Destruida»,  
sino que tu nombre será «Mi predilecta»,  
y el de tu tierra, «Esposa mía».  
Porque tú eres la predilecta del Señor,  
y él será como un esposo para tu tierra.  
**5**Porque así como un joven se casa con su novia,  
así Dios te tomará por esposa,  
te reconstruirá y será feliz contigo,  
como es feliz el marido con su esposa.

**Comentario de Ian Ernest**Este texto reafirma las perspicaces promesas del último capítulo y la misión que pretende restaurar el destino de Sión. El pueblo tiene la sensación de que Dios le ha abandonado, pero el profeta insiste en que Dios no callará. También recuerda al pueblo el cambio de su nombre, que significa un cambio de fortuna y un cambio de orden. Este nombre va más allá de la imaginación humana y, como el cielo nuevo y la tierra nueva, depende de la designación del Creador.

Hoy, cuando nos enfrentamos a la dura realidad de las guerras, los conflictos, las exclusiones y la discriminación, podemos tender a pensar que Dios ya no está presente entre nosotros. Este tiempo de Epifanía nos recuerda que, desde los albores de la creación, Dios nunca ha callado, revelándose y realizando sus promesas por medio de nuestro Señor Jesucristo, cuyo nombre es sobre todo nombre. Jesús es quien nos lleva a la plenitud de la vida con Dios. Él viene de nuevo en cada sufrimiento que afrontamos, como Dios volvió una y otra vez al pueblo de Israel.

El profeta también profetizó que Jerusalén se convertiría en un lugar de belleza en manos de Dios y para nosotros, seguidores de Cristo, la belleza de Dios se ve en Cristo, la Corona de toda la creación. Estas nociones nos desafían a renovar nuestra fe y a compartir con quienes aún no las conocen que existe un nuevo orden en Cristo.

**Preguntas de discusión**

¿Por qué es pertinente la profecía de Isaías para nosotros, que vivimos en una era posmoderna?

¿Por qué es importante que seamos profetas de nuestro tiempo?

**Salmo 36:5-10**

5 Tu amor, Señor, llega hasta el cielo \*  
y tu fidelidad, hasta las nubes.

6 Tu rectitud es firme como las montañas; tu justicia, profunda como el mar; \*  
tú liberas a personas y animales.

7 ¡Que preciosa, Señor, es tu bondad! \*  
Bajo la sombra de tus alas se refugia tu pueblo.

8 Hacen fiesta en la abundancia de tu casa; \*  
les das de beber de tu torrente de delicias.

9 Contigo está el manantial de la vida, \*  
y a tu luz vemos la luz.

10 No dejes de amar a quienes te conocen; \*  
hazles justicia a las de corazón sincero.

**Comentario de Ian Ernest**

Este salmo exalta el amor divino en el templo y transmite ricos y sabios consejos a los creyentes. Ilumina nuestros pensamientos sobre los aduladores que ocultan malas intenciones a través de sus palabras.

Esta pieza poética es para una persona temerosa de Dios que invoca el juicio sobre quienes son percibidos como enemigos de Dios. Los que no tienen temor de Dios conspiran en sus pensamientos y a través de sus lenguas; hacen declaraciones falsas y con sus actos destruyen.

Paralelamente, se proclama la misericordia amorosa de Dios. No tiene fronteras y se expresa en dos imágenes que describen el amor y la misericordia divinos: los montes firme y el profunda mar.

Al meditar sobre las palabras e imágenes descritas en este salmo, podemos sentir la inmensidad y el poder abrumador de un Dios amoroso y bondadoso. Con las palabras tranquilizadoras del salmista, que pone su confianza en el amor inquebrantable de Dios, podemos «refugiarnos bajo la sombra» de un Dios misericordioso.

Así que, mientras nos enfrentamos diariamente a los desafíos de las palabras aduladoras, cultivemos un corazón recto que nos gane la salvación que Dios nos ofrece en Cristo.

**Preguntas de discusión**

¿Alguna vez has sido engañado por quienes creías que tenían buenas intenciones hacia ti? ¿A quién cambiaste cuando te enfrentaste a esta dura realidad?

¿Has probado alguna vez la misericordia amorosa de Dios en tu búsqueda de su presencia santificadora? Pon algunos ejemplos.

**1 Corintios 12:1-11**

**12**Hermanos, quiero que ustedes sepan algo respecto a los dones espirituales.

**2**Ustedes saben que cuando todavía no eran creyentes se dejaban arrastrar ciegamente tras los ídolos mudos. **3**Por eso, ahora quiero que sepan que nadie puede decir: «¡Maldito sea Jesús!», si está hablando por el poder del Espíritu de Dios. Y tampoco puede decir nadie: «¡Jesús es Señor!», si no está hablando por el poder del Espíritu Santo.

**4**Hay en la iglesia diferentes dones, pero el que los concede es un mismo Espíritu. **5**Hay diferentes maneras de servir, pero todas por encargo de un mismo Señor. **6**Y hay diferentes manifestaciones de poder, pero es un mismo Dios, que, con su poder, lo hace todo en todos. **7**Dios da a cada uno alguna prueba de la presencia del Espíritu, para provecho de todos. **8**Por medio del Espíritu, a unos les concede que hablen con sabiduría; y a otros, por el mismo Espíritu, les concede que hablen con profundo conocimiento. **9**Unos reciben fe por medio del mismo Espíritu, y otros reciben el don de curar enfermos. **10**Unos reciben poder para hacer milagros, y otros tienen el don de profecía. A unos, Dios les da la capacidad de distinguir entre los espíritus falsos y el Espíritu verdadero, y a otros la capacidad de hablar en lenguas; y todavía a otros les da la capacidad de interpretar lo que se ha dicho en esas lenguas. **11**Pero todas estas cosas las hace con su poder el único y mismo Espíritu, dando a cada persona lo que a él mejor le parece.

**Comentario de Ian Ernest**

Deseo hacer hincapié en una parte de este texto que se refiere a la unidad de la Iglesia. Siendo el Cuerpo de Cristo, la Iglesia está llamada a permitir que cada parte de ella desempeñe su papel para que pueda dar verdadero testimonio del amor de Dios revelado en Cristo. No hay lugar para la uniformidad en la Iglesia, ya que dentro de ella las personas están dotadas de diferentes dones y tienen diferentes tareas que atender. El don es ofrecido por el Espíritu Santo y está diseñado para una vida interdependiente en unidad y armonía que da gloria a Dios.

Como todos los dones proceden de Dios, se invita a cada uno a utilizar su competencia al servicio de Dios. Por desgracia, tenemos la percepción errónea de que los dones que recibimos se limitan al ámbito espiritual o académico. Por eso, sería importante que reconociéramos que no hay que hacer ninguna distinción en cuanto a los dones que recibimos gratuitamente. Una persona que trabaja en un oficio especializado, por ejemplo, un carpintero, un electricista, un fontanero, y otros, debería ser animada a ver que el talento que posee viene de Dios.

La Iglesia se enriquecería entonces si todos tuvieran la oportunidad de dedicar sus habilidades a servir a Dios y a su pueblo. Esta enseñanza de Pablo también ofrece una visión detallada de los dones que se nos ofrecen graciosamente; de ella aprendemos sobre el trabajo y la naturaleza de la Iglesia primitiva. Nos informa de que, como miembros del Cuerpo de Cristo, tenemos que poseer la palabra de sabiduría y la palabra de ciencia. Esto significa que tenemos que conocer las cosas profundas de Dios y, al mismo tiempo, aplicarlas a nuestra vida cotidiana.

**Preguntas de discusión**

¿Tenemos una comprensión plena de cómo podríamos servir a Dios y al pueblo de Dios con el potencial que tenemos?

¿Cuál es la diferencia entre sabiduría y conocimiento?

**Juan 2:1-11**

**2**Al tercer día hubo una boda en Caná, un pueblo de Galilea. La madre de Jesús estaba allí, **2**y Jesús y sus discípulos fueron también invitados a la boda. **3**Se acabó el vino, y la madre de Jesús le dijo:

—Ya no tienen vino.

**4**Jesús le contestó:

—Mujer, ¿por qué me dices esto? Mi hora no ha llegado todavía.

**5**Ella dijo a los que estaban sirviendo:

—Hagan todo lo que él les diga.

**6**Había allí seis tinajas de piedra, para el agua que usan los judíos en sus ceremonias de purificación. En cada tinaja cabían de cincuenta a setenta litros de agua. **7**Jesús dijo a los sirvientes:

—Llenen de agua estas tinajas.

Las llenaron hasta arriba, **8**y Jesús les dijo:

—Ahora saquen un poco y llévenselo al encargado de la fiesta.

Así lo hicieron. **9**El encargado de la fiesta probó el agua convertida en vino, sin saber de dónde había salido; sólo los sirvientes lo sabían, pues ellos habían sacado el agua. Así que el encargado llamó al novio **10**y le dijo:

—Todo el mundo sirve primero el mejor vino, y cuando los invitados ya han bebido bastante, entonces se sirve el vino corriente. Pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora.

**11**Esto que hizo Jesús en Caná de Galilea fue la primera señal milagrosa con la cual mostró su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

**Comentario de Ian Ernest**

Es en las bodas de Caná donde Jesús ofrece a sus discípulos el primer signo del misterio de su persona. Al convertir el agua en vino, revela el poder de Dios, que transforma la realidad humana elevándola a un nivel superior. Juan, a su estilo, presenta los milagros de Jesús no para establecer pruebas, sino para manifestar su identidad. Es una invitación a creer en Cristo como Hijo de Dios.

En el centro de nuestras experiencias vitales, descubrimos, dando un paso atrás, que Jesús, con su presencia, ilumina nuestra vida cotidiana y, mediante la fe, transforma las situaciones difíciles en auténtica alegría. Pero sorprende ver que los que estaban presentes no siguieron a Jesús después de un acontecimiento tan extraordinario.

En la Palabra de Dios, el milagro es ante todo un signo de Dios; para comprenderlo, nuestro corazón debe estar dispuesto a acogerlo. Jesús pretende despertar en nosotros una fe activa que nos permita proclamar un mensaje de esperanza y amor capaz de transformar los corazones y las mentes. Como signo del Reino de Dios, Jesús nos enseña que el tiempo de preparación ha terminado y que el Reino ya está aquí. Podemos encontrar a Dios a través de su Hijo.

**Preguntas de discusión**

Este signo nos recuerda que Dios puede entrar inesperadamente en los acontecimientos ordinarios de la vida. ¿Aprovecharíamos la oportunidad de esos momentos para creer?

En los escritos proféticos, el vino era símbolo de la alegría de la era mesiánica. ¿Qué aprendemos de este signo realizado por Jesús?

Published by the Office of Communication of The Episcopal Church, 815 Second Avenue, New York, N.Y. 10017 © 2024 The Domestic and Foreign Missionary Society of the Protestant Episcopal Church in the United States of America. All rights reserved. Scripture quotations, with the exception of the Psalms and/or canticles, are from *Dios habla hoy* ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission. All rights reserved worldwide. Psalms and canticles are drawn from the Book of Common Prayer.